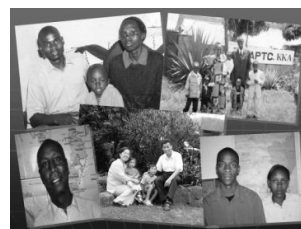


Capítulo 2: Siendo Llamado como Misionero

El campo de misión está en dondequiera que Dios envíe a aquellos que tengan necesidad de ser alcanzados por el evangelio, así que al seleccionar su campo de misión, ustedes DEBEN ser guiados y enviados por Dios. Oren primero en todo momento a Dios para que les muestre el camino y los guíe en su búsqueda.

Todos los países y campos de misión son diferentes. Asegúrense de tener suficiente información y datos para varios campos de misión (por ejemplo: Mundo de Operación, internet, visitas a la embajada, etc.)



Como un misionero enviado de Dios, les ha sido entregada la autoridad del Reino igual que un embajador trabaja con una autoridad nacional otorgada por su gobierno. Por eso ustedes no necesitan estar temerosos del lugar dónde los va a enviar Dios, no importa qué tan desafiante pudiera parecer el entorno, (por ejemplo: idioma, finanzas, persecución, etc.). Quien los envió estará con ustedes y los guardará a través de (Mateo 28:19-20). De hecho, la promesa de su presencia es el más grande regalo que Dios da a Sus misioneros!

"Por lo tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo."

Disfruten ustedes mismos en el servicio de Dios. Como misioneros, disfruten en el servicio de Dios en un país diferente. No sean impulsados por ambición o presionados, sino sólo traten de disfrutarlo junto con su llamado.

Aquí están algunas sugerencias útiles para que ustedes las tomen en cuenta mientras se están preparando para ser misioneros en el extranjero.

1. Hagan planes de acuerdo a lo que Dios puede hacer de ustedes (visión), y no de acuerdo a quiénes son en este momento.
2. Jesús está preocupado con la calidad, no con la cantidad. La calidad en el ministerio es esencial.
3. Levanten en casa a tantos compañeros de oración intercesora, como sea posible.

4. La Misión es una guerra espiritual. Recuerden que un promedio de 130,000 personas en la tierra caen en el infierno cada día. Debemos hacer las misiones con un sentido de urgencia.
5. Preparen una estrategia para levantar a los niños y mujeres en el campo de misión.
6. Preparen un buen plan financiero.
7. Preparen un buen plan de enseñanza.
8. A menudo los tiempos de la presencia de Dios pueden ser sentidos más fuertemente cuando ustedes están sobre el campo de misión correcto. Si tienen oportunidad de visitar el campo por anticipado para inspeccionarlo, esto puede ser una gran ventaja.
9. Cooperen con otros ministerios y organizaciones de misión.
10. Su unción se encuentra en su llamado (por ejemplo: si su corazón se siente movido cuando escuchan a otros misioneros hablar, es muy posible que sean llamados a ser misioneros porque el llamado similar normalmente inflama a otros creyentes).